

Los bibliotecarios exponen en el Parlamento su modelo de dotación

I.G. Pamplona

El debate sobre la futura ubicación de la Biblioteca General de Navarra se reabrió ayer con una comparecencia de representantes de la Asociación Navarra de Bibliotecarios ante la comisión de Educación y Cultura del Parlamento, a cuyos miembros solicitaron que insten al Gobierno y al Ayuntamiento de Pamplona a que llegen a un acuerdo sobre la citada dotación.

El espacio físico que finalmente ocupará la nueva Biblioteca ha sido motivo de enfrentamiento en los últimos meses entre el Ejecutivo foral y los responsables del Consistorio pamplonés. Estos últimos apostaron fuerte por que la Biblioteca no abandonase el Casco Antiguo y se ubicara en el solar del antiguo Euskal Jai, lo que fue recha-

zado por el Gobierno, que planteó como las dos últimas opciones las Escuelas de San Francisco y el solar de Intendencia.

Los portavoces de la asociación pidieron al Parlamento que inste al Gobierno y al Ayuntamiento de Pamplona a que lleguen a un acuerdo sobre las condiciones del nuevo edificio, como espacios dedicados a la lectura y fondos de los que se piensa dotar a la biblioteca, y estudien después la ubicación más adecuada, sobre la cual los bibliotecarios prefieren no pronunciarse.

Los representantes de la Asociación de Bibliotecarios entregaron a los parlamentarios un dossier de las ponencias presentadas en una reciente jornada técnica en la que se



La actual Biblioteca.

Según explicó uno de los representantes de la Asociación, Jesús Arana, Navarra tiene una serie de retos que debe afrontar en cuanto a modernización del sistema bibliotecario y creación de una legislación propia.

Para los bibliotecarios, la ubicación concreta de la nueva dotación es un asunto importante, pero no el único, ya que consideran que la actual red está anticuada y, con una inversión no muy elevada, se podría mejorar notablemente el servicio.

En este sentido, Jesús Arana manifestó que "no es de recibo" que algunos barrios de Pamplona, como Mendigorri o Iturrama, y urbanizaciones como la de Mendigorri, no cuenten con una biblioteca pública.

Instan al Gobierno y al Ayuntamiento a alcanzar un acuerdo

antepuso el modelo de Biblioteca que se quiere para la Comunidad Foral de Navarra a su ubicación definitiva.